dar parte al Virrey Don Martin Enrriques, que á la sazon governaba, Juez *verdaderamente justísimo*, y á quien por razon del patronato Real tocaba esta causa, y á la Audiencia y al Metropolitano Arzobispo de México. La ciudad de Oaxaca despachó juntamente sobre el negocio un regidor.... para que en su nombre con todas veras solicitase con el Virrey y la Real Audiencia el buen despacho de nuestra causa. Y conociendo su Exa. claramente que la Compañía padecia sin justicia puso luego conveniente remedio mandando á sus Juezes que como personas que representaban la de su Magestad, Patron en lo eclesiástico de estos Reynos, nos pusiesen en posecion de ntras. casas y solares, y que en ello por ninguna via se nos estorbasen ntros. ministerios. La Audiencia Real y Metropolitano declararon no aver podido ni poder el Señor Obispo proceder contra los de la Compañía con penas y censuras, ni averles comprendido en manera alguna, por no aver sido ni ser de Juez competente, ni legítimo superior en aquella causa." ¿Incurriria el P. Lopez en la excomunion mayor por haber apelado al Virrey? Si, segun el P. Antícoli; pero evidentemente que no segun el P. Perez de Rivas, porque el Virrey tenia el caracter de Vice Patrono, que olvida el autor de "La Virgen del Tepeyac" cuando se trata del P. Bustamante.

3.º El P. Francisco de Florencia, en el cap. III, § II, n.º 55 de su Historia de Ntra. Sra. de los Remedios de México, impresa en esta ciudad en 1685, dice que queriendo los Regidores hacer una nueva iglesia á la imágen, "dieron parte á D. Martin Enriquez, Virrey de México, para que diesse licencia para obra tan santa y

con su authoridad y *ánimo piadoso* la fomentasse. Dió la licencia, y no solo la dió, sino que á su costa cubrió la Iglesia, dió Indios, y lo demas necessario para su fábrica, y mientras duró la obra la visitó personalmente muchas veces, para dar calor á los oficiales y artífices."

El mismo P. Florencia, en el cap. 1.º del lib. 3.º de su "Historia de la Provincia de la Compañía de Jesus de Nueva España" (México, 1694), refiriendo, aun mas circunstanciadamente que el P. Perez de Rivas, el buen recibimiento que hizo el Virrey Enriquez á los jesuitas, dice que "los aguardaba con deseo de verlos y conocerlos, porq. era *grande estimador de nuestra Compañía; tanto que una de las felicidades grandes que debieron y reconocieron á Dios en su entrada en la Nueva España los nuestros fué ser Virrey della este Cavallero tan ilustre en sangre, en Christiandad y prudencia, y uno de los mejores Governadores que ha tenido la Nueva España.....*".

Algunas líneas adelante, dice: "Era D. Martin Enriques de suyo hombre que miraba mucho por la authoridad de su persona y *alto linage*, y mas por la dignidad de su Officio."

4.º El P. Francisco Javier Alegre, en el tom. I, lib. I. de su "Historia de la Compañía de Jesus en Nueva España," se expresa como los anteriores acerca del Virrey Enriquez, y añade que tenia parentesco con San Francisco de Borja.

5.º El P. Andrés Cavo, escribiendo en sus "Tres siglos de México" la venida de los jesuitas en el año de 1572, dice: "El Virey Enriquez que *siempre los favoreció*, dejó á su eleccion el sitio para fundar colegio." Al referir algunos de los sucesos acaecidos en el año de 1575,

dice: "Entretanto, que esto pasaba, Enriquez administraba el reino *con prudencia.*" Mencionando despues su salida de la Nueva España en 1580, dice que "el Rey Felipe II, satisfecho *de su prudencia y moderacion,* lo promovió al virreinato del Perú....."

Hasta aquí los escritores jesuitas. Vease ahora lo que hemos encontrado en los extraños á la Compañía de Jesus.

6.º Juan Suarez de Peralta, en el libro que con el título de "Noticias históricas de la Nueva España" se publicó en Madrid en 1878, casi á los trecientos años de haber sido escrito, y que se ha citado ya en las págs. 46 y 92, al hablar en el cap. XXXXI de la llegada del Virrey Enriquez á México y del recibimiento que se le hizo, dice: "Este *caballero* era hermano del marqués de Alcañizes y de la marquesa de Poza; fué *muy buen governador,* y tuvo *muncha opinion de cristianísimo*: gobernó munchos años, procurando el servicio de su magestad con munchas veras, y el aumento de la real hazienda; hazia munchas limosnas de secreto, era amigo que se castigasen los delitos, era muy grave, y *llegado que llegó fué tomando las cosas de la tierra:....*" En el cap. XXXXIII dice: "Abia gobernado munchos años don Martin Enrriquez, y *muy bien,* teniendo la tierra en paz y quietud, siendo amado de todos, aunque no era largo en hazer mercedes, y esto fué porque los poderes que tenia no le daban mano para ello.... Era Don Martin muy grave, y criminal en el castigar los delictos, y durábale un enojo muncho: amigo de aumentar las rentas reales, y muy buen republicano; procuraba los espitales tuviesen muy

buen recado y buenas casas, especialmente el espital de los yndios de San Juan; hazia limosnas de secreto. El era *muy buen caballero,* amigo de que todos los negocios se comunicasen con él; era ya tenido por padre: gobernó mas de doze años, y despues fué proveydo por virrey del Pirú,...."

7.º El P. Fr. Juan de Torquemada, en el cap. XXI del lib. quinto de su "Monarquia Indiana," dice que el Virrey Enriquez *tenia mucha prudencia.* En el cap. XXIV se expresa así: "Fue Hombre *muy prudente,* y de gran severidad, y como tenia natural gravedad y estimacion, executola; y así levantó muy de punto el Oficio de Virrey, aviendo sido hasta su tiempo algo mas llano y conversable...." En el mismo cap. dice: "Governó Don Martin Enriquez catorce Años *con mucha prudencia,* y con mucha paz de todo el Reino,....." En estos encomios fué tanto mas imparcial Torquemada cuanto que acababa de referir un caso en que el Virrey habia tratado con rigor al Comisario general de la Orden Seráfica.

8.º El P. Fr. Juan de Grijalva, escribiendo en el cap. XXIII de la Edad III de su ya citada "Crónica de la Orden de N. P. S. Augustin en las provincias de la nueva españa," la vida del P. Fr. Diego de Vertavillo, dice así: "Fué confessor del señor D. Martin Henriquez, que entró en esta nueva España por Visorrey el año de 1568. de cuya persona dize nuestro Padre Maestro Veracruz de esta manera. "D. Martin Henriquez *varon digno de* "*memoria, prudentissimo, grandemente amigo de todo lo* "*bueno, Singular zelador de la honra de Dios, muy devoto* "*de las Religiones; único amparo y protector de los Indios,* "*y q. nunca se cansava en oyr sus miserias, y acudir á los*

"*defender.*" Estas son palabras bien cortas para los grandes merécimientos deste *excelente Principe y gran Governador;* pero de grande autoridad por averlas escrito testigo ocular, y de tan grande autoridad y tan sin sospecha de lisonja, que solo lo escrivia para el secreto de su escritorio. En la variedad de los tiempos *se a estimado tanto su govierno y su prudencia,* que me parece que basta para aprobacion de la persona del Padre Fr. Diego de Vertavillo el averle escogido para su confessor *tan gran cabeça* como la de su Excellencia, y que teniéndole tantos años á su lado, y corriendo por su mano el despacho de tantos negocios siempre fué con gran satisfaccion suya, y el dia que murió, hallándose en su entierro, dixo que le faltava grande ayuda para su govierno, y gran consuelo y quietud para su conciencia."

9º El Ilmo. D. Fr. José Joaquin Granados y Galvez, en sus "Tardes Americanas," impresas en esta ciudad en 1778, despues de decir en la Tarde décima que el Virrey Enriquez llegó á México en 1568, prosigue: "Luego dió á conocer este *heroico Príncipe* en la *bondad de su corazon, la prudencia* con que habia de manejarse en su gobierno." Pocas líneas adelante, añade: se dexó respetar por Juez y amar por Padre. Dió prueba de estas dos brillantes qualidades en el contagio que padecieron los habitadores de este nuevo Mundo por el año de setenta y seis, debiendo á *sus christianas resoluciones, ardiente zelo y caridad* el remedio. . . ."

10º Un moderno escritor liberal, D. Manuel Rivera Cambas, en el tomo I de su obra intitulada: "Los Gobernantes de México," impresa aquí en 1872 y 1873, ocupándose del Virrey Enriquez, dice así: "Fué uno de

los gobernantes *benéficos é inteligentes* que dieron prestigio en nuestro pais á la dominacion española."

11º Otro escritor liberal, el Lic. D. Vicente Riva Palacio, en el cap. XXXVII de su segundo tomo de la novísima obra "México á través de los siglos," se expresa así: "*Apropiado gobernante* para las circunstancias en que México se encontraba, habia nombrado el monarca español. *Prudente, ilustrado, práctico en el despacho de los negocios,* don Martin Enriquez por su *carácter bondadoso* se hizo estimar muy en breve. . . ."

Con estos elogios están en contradiccion los denuestos prodigados por el P. Antícoli á dicho Virrey. ¿Quién, pues, merecerá ser creido, ese ingrato Padre ó los historiadores citados? Responda el imparcial lector.